

CALIDAD DE LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA

Juan Monroy García

En el presente artículo entendemos calidad de la democracia en el sentido que expresa Guillermo O'Donnell en su obra (2003), *Democracia, desarrollo humano y ciudadanía. Reflexiones sobre la calidad de la democracia en América Latina*. O'Donnell desarrolla la necesidad de promover una ampliación de la teoría de la democracia de modo que vaya más allá de los límites del régimen político. Fundamenta esta afirmación teórica en las afinidades electivas que ligán a la democracia con los derechos humanos y el desarrollo humano, así como las convergencias que estas tres corrientes mantienen a partir del reconocimiento del ser humano como agente portador de derechos. Esta pieza es central para la comprensión de la nueva visión sobre la democracia. Nuestro autor toma en cuenta dentro del concepto de democracia, *el desarrollo humano de los gobernados*, como educación, salud, vivienda, incluidos servicios de agua potable y alcantarillado, así como sus derechos laborales. Además del respeto de un régimen de gobierno a los *derechos humanos* de los ciudadanos.

El artículo analiza las repercusiones económicas, sociales y políticas de los pactos y acuerdos entre sandinistas y liberales. Las consecuencias para la sociedad civil, el deterioro de los niveles de vida de amplias masas de población. Hace notar también las consecuencias políticas.

Pactos entre sandinistas y liberales

En del discurso de clausura del II Congreso del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) celebrado en mayo de 1998, Daniel Ortega¹ anunció sin ninguna reserva que se acercaba una etapa de negociaciones, pactos y transacciones con el gobierno, argumentando que algunos acuerdos ya se habían iniciado, desde agosto del año anterior, con la aprobación de las reformas a Ley de Propiedad Urbana y Rural. Después del Congreso también se entablaron negociaciones con el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), con la idea de compartir los diferentes poderes: el Legislativo, el Judicial, y el Electoral, entre otros.

La dirigencia del FSLN adquirió el compromiso de desmovilizar a las fuerzas populares, así como desmontar las luchas de resistencia a la

Juan Monroy García
Profesor de tiempo
completo en la
Facultad de
Humanidades, UAEM

privatización, a las políticas del Fondo Monetario y del Banco Mundial y a los planes de ajuste estructural. De tal manera que la economía de mercado y sus desajustes se desplegaron en el país sin obstáculo alguno.

Los pactos se concretaron también a través de negociaciones subterráneas de propiedades, permitiendo consolidar el grupo emergente de empresarios sandinistas, del que formaron parte importante los antiguos dirigentes obreros y campesinos, quienes aprovecharon para apropiarse de bastas propiedades, bajo el amparo de los Acuerdos de Concertación firmados durante el gobierno de Violeta Barrios. Por otra parte, el FSLN mantuvo silenciosa complicidad en el avance de la corrupción encabezada por el gobierno de Arnaldo Alemán.

Acuerdos con el gobierno de Arnaldo Alemán

Desde los albores de su gobierno, Arnaldo Alemán² empleó una retórica antisandinista, y su administración se caracterizó por ser autoritaria y corrupta. Sobre estos asuntos el periodista David Dye, corresponsal desde 1994 en Nicaragua de Economist Intelligence (EIU) de Londres, expresó:

...Empezó una carrera por enriquecimiento personal y la construcción de un imperio económico que lo ha llevado a ser catalogado como uno de los diez líderes más corruptos a nivel mundial en tiempos recientes. (15)

Desde abril de 1997 la administración alemanista llegó a acuerdos de gobernabilidad con el FSLN. A finales del mismo año se reformó la Ley Electoral, favoreciendo el bipartidismo, además tanto liberales, como sandinistas colocaron como funcionarios dentro del órgano electoral a sus militantes más fieles. Daniel Ortega declaró en septiembre de 1998, que los objetivos del FSLN al haber pactado con el gobierno habían sido:

La destitución de los doce magistrados de la Corte Suprema de Justicia y de los seis magistrados del Consejo Supremo Electoral para recomponer la dirección de estos dos poderes del Estado con liberales y sandinistas en cuotas proporcionales a los resultados electorales obtenidos por estos dos partidos. "tenemos derecho a eso, es legítimo que reclamemos esos espacios de poder", dijo retador Daniel Ortega cuando declaró abiertamente este propósito de su partido. (Envío 198, 1998: 5)

Los acuerdos políticos de gobernabilidad, permitieron a los sandinistas acumular también poder económico. Durante las dos últimas décadas del siglo pasado existieron diversas empresas que fueron otorgadas a los trabajadores en usufructo con opción a compra, lucharon desde entonces infructuosamente por pagarlas, en



especial durante el periodo de gobierno de Violeta Barrios. Pugnaron denodadamente por la escrituración a nombre de la asociación o del colectivo; estas empresas fueron puestas en venta a finales de la década de los años noventa. Empresarios liberales, conservadores, y sandinistas aprovecharon para comprándolas a bajo precio. Orlando Núñez,³ intelectual nicaragüense comentó estos hechos:

No hubo voluntad política para hacerlo. Sin embargo, tanto el gobierno de Chamorro como el gobierno de Alemán han tenido toda la voluntad de vender esas empresas de los trabajadores a individuos. Y no les ha importado que quienes las compren sean dirigentes sandinistas. A ellos sí se las venden enseguida y en seguida se las escrituran. (Envío 198, 1998: 7)

Núñez agregó:

Mi temor es que ahora, tras la acordada escrituración de las empresas de los trabajadores, lo que se esté creando es la antesala para que, una vez escrituradas, estas empresas caigan como presa fácil en manos de grupos económicos sandinistas, liberales o conservadores —ahora andan todos mezclados—. Estos grupos pueden, a través de los bancos, a través de los créditos, con el dinero que tienen, adueñarse de esas empresas. La realidad es que en estos años, la mayor parte de las empresas [...] al dejar de pertenecer a los trabajadores han ido a parar a manos de los empresarios sandinistas. (Envío 198, 1998: 8)

El FSLN no sólo se incorporó al proceso de transición democrática, también entró en la disputa del poder económico, en franca rivalidad con la vieja burguesía liberal y conservadora.

[...] La ofensiva de los empresarios sandinistas para arrancarles acciones y empresas a los trabajadores en prácticamente todos los rubros —tabaco, azúcar, ganado, café, banano oleaginosas— es tremenda. Se trata de una ofensiva económica y también política e ideológica de dirigentes sandinistas [...] para comprarles más fácilmente sus acciones. (Envío 198, 1998:)

Orlando Núñez critica enérgicamente las acciones de los dirigentes y principales cuadros del FSLN por la voracidad con que se conducen:

"...Para acumular tierras y apropiarse de lo que la revolución entregó a cooperativas, campesinos y trabajadores agrícolas...". Los juicios emitidos por Núñez son muy severos, cuando afirma: "La historia no absolverá al FSLN por haber contribuido a desbaratar la propiedad popular y a concentrar de nuevo la propiedad de la tierra en Nicaragua". (Envío 198, 1998:)



Como producto de los acuerdos de gobernabilidad entre los liberales y el FSLN existió un nuevo reacomodo de ambos partidos dentro del órgano electoral y el poder judicial. La Corte Suprema de Justicia aumentó el número de magistrados, de doce que existían pasaron a dieciséis; de ellos, nueve fueron del PLC y siete del FSLN; también dentro del Consejo Supremo Electoral hubo un reajuste, incrementándose el número de magistrados, de cinco a siete, cuatro provenientes del PLC y tres del FSLN. Este reacomodo entre las dos principales fuerzas políticas tuvo como fin garantizar sus cuotas de poder.

En enero de 2000, continuaron los acuerdos entre liberales y sandinistas, estos nuevos pactos permitieron reformar la Constitución. El Congreso aprobó en su sesión del 18 de enero dichas reformas. Asimismo hubo modificaciones sustanciales en la Ley Electoral, en materia electoral se promulgó una nueva ley que favoreció el bipartidismo, los partidos que firmaron el pacto sacaron ventaja de las reformas, la opinión pública consideró que era un atentado en contra la naciente democracia.

De acuerdo con los datos rebelados por *Latinobárometro* en 2004, a partir de las encuestas aplicadas en Nicaragua, los ciudadanos opinaron a pregunta expresa: *¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.* Tomando en cuenta aquí sólo la respuesta *“La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”*. Las opiniones de apoyo a un régimen democrático decrecieron de manera considerable, comparando las cifras de 1996 y 2004, hubo un variación de menos veinte por ciento.

Años	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004
Porcentaje	59	68	72	64	43	63	51	39

Cuadro elaborado a partir de los datos de *Latinobárometro*.

Por otra parte, es necesario destacar que la situación económica del país, durante la década de los años noventa, influyó en la desconfianza en un régimen democrático, como se hace notar en la encuesta aplicada por *Latinobarómetro*. La pregunta fue: *¿Cuán preocupado diría Ud. que está por quedar sin trabajo o de estar desempleado durante los próximos doce meses?*, tomando en cuenta aquí sólo la respuesta *“Muy preocupado”* más *“Preocupado”*. En la encuesta aplicada en septiembre de 2007, en Nicaragua 66% de las personas entrevistadas estaban preocupadas por perder su empleo. En América Latina se tuvo una media similar de 66%.

A pregunta concreta sobre la situación económica del país: *¿Cómo calificaría en general, la situación económica actual del país? ¿Diría Ud. que es muy buena, buena, regular, mala, muy mala?*, tomando en cuenta aquí solo la respuesta, *“Muy buena”* más *“buena”*. En Nicaragua sólo 15% contestó calificando de manera positiva la economía de su país como buena o muy buena. Mientras que el promedio en América Latina fue de 21%.

A pregunta expresa sobre cuáles consideraban como los dos problemas más importantes de la región, los nicaragüenses contestaron al igual que el resto de América Latina, que eran la delincuencia y el desempleo. *En su opinión, ¿cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país?*, tomando en cuenta aquí sólo los dos más importantes para el país. En el caso de Nicaragua las respuestas fueron: el 33% mencionó que el desempleo, por sólo 2% que mencionó a la delincuencia. Mientras que en América Latina las respuestas fueron más equilibradas, 18% se pronunció por el desempleo, y 17% por la delincuencia.

Críticas de militantes sandinistas

Sobre los acuerdos entre la cúpula sandinista y el régimen liberal, Vilma Núñez de Escorcía⁴ expresó:

El pacto de la cúpula sandinista con el gobierno de Arnoldo Alemán es uno de los últimos actos que expresan la descomposición política y ética de la dirigencia del FSLN. Divorciados desde hacía años de las causas del pueblo, de las bases del sandinismo, han renunciado a hacer oposición y se han aliado con un gobierno de pensamiento y actuaciones somocistas para mantener sus cuotas de poder y acceder a otras. (*Envío* 214-216, 2000: 18)

El comandante Henry Ruiz⁵ fundamentó su análisis y crítica remontándose a los orígenes del sandinismo y a las conquistas de la revolución, afirmando que los recientes acontecimientos habían generado cambios sustanciales en el FSLN, dando lugar a un partido sin teoría, sin programa y, lo que era más grave, sin rumbo político fijo; también emitió un juicio contundente sobre los polémicos pactos, cuando afirmó:

Hoy todo ha cambiado. El analfabetismo ha vuelto. Y la reforma agraria está prácticamente aniquilada. Seguir hablando de defender las cooperativas es sólo una pieza fantasmiosa en el discurso demagógico del FSLN. Las cooperativas que aún existen no tienen más posibilidades que resistir. La reforma agraria ha sido desmantelada y el latifundio se ha vuelto a montar. Las tierras de la reforma agraria están hoy en manos de extranjeros y de un grupo de nacionales de los más variopintos colores políticos. (*Envío* 218, 2000: 14)



El comandante Ruiz profundizó sus críticas cuando afirmó lo siguiente:

Es inexplicable que la dirigencia del FSLN se haya entendido con este gobierno, que haya pactado con él. Este entendimiento tuvo una primera concreción en la Ley de la Propiedad de 1997, que le dio el tiro de gracia a la reforma agraria. A mí me parece que el cambio de rumbo en el FSLN se inició con la negociación entre el FSLN y el gobierno liberal de esa ley, que fue lo primero que el FSLN le planteó a Alemán cuando llegó al poder. (*Envío* 218, 2000: 16)

Su reproche fue contundente al señalar, según él, los rasgos que caracterizaban al gobierno de Arnoldo Alemán: "Siempre sostuve y sigo sosteniendo que el actual [mayo de 2000] es un gobierno somocista, que busca el retorno del somocismo. ¿Qué es el somocismo? Es el latrocinio público, el amiguismo y el nepotismo en la gestión pública. Una administración donde no existe transparencia".⁶

También se unió a la crítica la periodista Sofía Montenegro⁷ en una entrevista concedida a la revista *Envío*, en mayo de 2002. Declaró que el pacto político entre liberales y sandinistas habían debilitado a la sociedad civil, textualmente afirmó:

El pacto no fue otra cosa que la repartición económica y política de Nicaragua entre dos grupos de poder. Con esta base de poder compartido, cerraron en el año 2000 los demás espacios políticos e hicieron una reforma electoral y reformas constitucionales, apostando a la alternancia en el poder. Le impusieron a Nicaragua un bipartidismo artificial, porque la transición ya había ido produciendo numerosas expresiones de pluralismo político. (*Envío* 242, 2002: 16)

La intelectual Sofía Montenegro confirmó que el bipartidismo era impuesto por las dos fuerzas políticas principales, pero que no correspondía a la realidad del país, donde por décadas se había cultivado el pluralismo político, y que por otra parte fue esencia del proceso revolucionario. También calificó al régimen de Arnoldo Alemán como de regresión autoritaria. Afirmando que con esa administración lamentablemente se consolidaron dos polos hegemónicos autoritarios, uno de derecha (PLC) y otro de izquierda (FSLN).

Sus críticas fueron más severas cuando señaló que el sandinismo había dejado de cumplir su papel histórico de cambiar la función pública, así como la cultura política, y la concepción del poder político. Ahora la preocupación fundamental del FSLN era entrar en la disputa del poder político con las otras fuerzas electorales, sin preocuparse por tener un programa congruente con las necesidades



de la mayoría de la población, con propuestas y proyectos que favorecieran el desarrollo social del país.

Mónica Baltodano⁸ se unió a las críticas sobre los acuerdos de la cúpula sandinista y los gobiernos liberales, cuando afirmó:

A lo largo de todos estos años el neoliberalismo ha logrado desmontar casi todas las transformaciones sociales logradas por la Revolución y ha instalado un capitalismo voraz e inhumano: ha privatizado los servicios públicos, abriendo espacios para el fortalecimiento del control transnacional de nuestra economía, ha cedido el territorio nacional en concesiones mineras y forestales, ha impulsado la privatización del agua con toda suerte de fines, incluyendo grandes represas. Florecen por todos lados los comercios de capitales extranjeros y las gasolineras, pero para la gran mayoría del pueblo no ha quedado más recurso que los precarios empleos que ofrecen las maquilas, la emigración hacia Costa Rica y otras tierras o el desfallecer en la más absoluta pobreza. (*Envío* 289, 2006: 16)

También Mónica Baltodano criticó vehementemente los acuerdos del sandinismo con los gobiernos liberales, indicando que, a raíz de estos acuerdos, se habían esfumado la mayoría de las conquistas sociales de la revolución, acelerando además la privatización de los recursos naturales, con el consiguiente detrimento de la soberanía nacional.

Sobre el proceso de privatización, si ha sido beneficioso para el país, la opinión de los nicaragüenses fue la siguiente, sólo 29% lo consideró benéfico, mientras que en América Latina el porcentaje es de 35%. La pregunta formulada por *Latinobarómetro* en 2007 fue: *¿Está Ud. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy desacuerdo con cada una de las frases que le voy a leer? ¿Las privatizaciones de las empresas estatales han sido beneficiosas para el país?* Aquí sólo "Muy de acuerdo" más "De acuerdo".

Los regímenes liberales de conseguir un ambiente de respeto de las libertades civiles y políticas de los nicaragüenses. Sin embargo, los derechos sociales, como la educación, la salud, la seguridad y el empleo se vieron deteriorados de manera progresiva.

Sobre el respeto de los derechos civiles y políticos, cabe señalar que existieron momentos en que fueron violentados, como fueron los casos de periodistas asesinados. Durante los últimos años han muerto tres periodistas en cumplimiento de su deber. En 2004, la joven corresponsal —26 años— del diario *La Prensa*, María José Bravo, fue asesinada mientras cubría los enfrentamientos entre dos facciones rivales de la derecha en el conteo de los votos de unas elecciones municipales en Juigalpa, departamento Chontales. El tiroteo tuvo lugar entre los seguidores del presidente Enrique Bolaños y los del Partido Liberal Constitucional de Arnoldo Alemán.





En el mismo año, el conductor de televisión del Canal 23, Carlos Guadamuz, que anteriormente había dirigido la cadena de radio La Voz de Nicaragua, fue tiroteado cuando llegó a su casa. El sospechoso, William Hurtado García, un antiguo agente de seguridad del gobierno sandinista, fue arrestado ese mismo día y confesó haber realizado el asesinato por las críticas y manejo de la información por parte de Guadamuz.

El 14 de agosto de 2005 fue asesinado el periodista de 47 años y director de la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN), Rony Adolfo Olivas Olivas, corresponsal del diario *La Prensa* en la ciudad de Estelí —a 150 kilómetros de Managua—, fue muerto a balazos.

Aparentemente, el asesino fue un taxista que se dio a la fuga después de dispararle dos veces por la espalda. La UPN hizo averiguaciones al respecto y se enteró que Adolfo Olivas había sido amenazado de muerte en tres ocasiones, a raíz de una serie de reportajes que había escrito para el diario *La Prensa*. Los reportajes estaban referidos a los vínculos con el narcotráfico de personas con poder económico de la ciudad de Estelí y se cree que el asesinato esté relacionado con las amenazas.

Como ya lo habíamos señalado, los pactos entre liberales y sandinistas comprendieron acuerdos políticos que se han reflejado en los procesos electorales locales y nacionales más recientes.

Elecciones municipales de 2000

Es necesario señalar que el FSLN participó en los procesos electorales como un partido más, sin expresar las diferencias ideológicas con los partidos de derecha. A continuación damos a conocer algunos datos sobre los comicios municipales de 2000, en los que el FSLN triunfó en cincuenta y dos municipios, de un total de ciento cincuenta y uno, lo que representa 34.44%; mientras que el PLC logró noventa y cuatro, 62.25%, los otros cinco municipios restantes fueron para el PC, que obtuvo un porcentaje de 3.31%. Con estos resultados, el PLC obtuvo el triunfo en cinco cabeceras municipales importantes: Boaco, Rivas, Masaya, Jinotepe, y Jinotega; mientras que el FSLN logró el triunfo en once: Ocotal, Somoto, Estelí, Chinandega, León, Juigalpa, Matagalpa, Puerto Cabezas, Bluefields, San Carlos y Managua. También en este proceso el FSLN recuperó catorce municipios que había perdido en las elecciones de 1990 y de 1996; en cambio, el PLC derrotó a los sandinistas en ocho municipios, que no habían perdido desde 1984. Por otra parte, hay que señalar que los cinco departamentos que aportaron mayor votación al FSLN fueron Managua, León, Matagalpa, Chinandega y Estelí; representando 60% de la votación obtenida a nivel nacional; entre tanto, los cinco departamentos que aportaron mayor volumen de votación para el PLC fueron; Managua, Matagalpa, León, Jinotega y la Región Autónoma del Atlántico Sur (RASS).

Cabe explicar que los cinco departamentos con mayor padrón electoral son Managua, Matagalpa, León, Chinandega y la RASS; independientemente de que coinciden las dos fuerzas políticas en haber alcanzado votación significativa tanto en León como en Managua, cabe aclarar que el FSLN tiene amplia ventaja sobre el PLC en ambos departamentos, explicable en el primero por una añeja tradición antisomocista; y en el segundo, debido al influjo de los medios de comunicación nacional, que tienen un abierto rechazo al PLC. Merece mención especial que, por fin, los esfuerzos del FSLN por recuperar la capital del país, se vieron coronados en estas elecciones.

Con base en los datos de estos comicios municipales podemos observar que el FSLN obtuvo una alta votación en las ciudades y en las zonas más urbanizadas del país, por lo que podemos interpretar que es precisamente donde radican las bases política de dicho partido; mientras que los liberales tienen clara ventaja en el medio rural, porque la población considera que fue favorecida por la gestión de este partido, a través de obras y servicios para su comunidad.

El pacto electoral de enero de 2000, firmado entre el gobierno de Arnoldo Alemán y Daniel Ortega, eliminó prácticamente toda posibilidad de registro y participación de otros partidos políticos. La última posibilidad de participación de una tercera fuerza política, a través del Partido Conservador (PC) se diluyó el 18 de julio del mismo año, cuando la fórmula encabezada por Noel Vidaurre, viejo luchador conservador y Carlos Tünemann, intelectual de izquierda y ex militante sandinista, se retiraron de la contienda, cancelándose así una alianza plural que representaba una alternativa nueva para el electorado.

En forma interna, el FSLN organizó lo que llamo elecciones primarias, para definir a su candidato a la Presidencia, en un proceso plagado de trampas y fraude. Daniel Ortega triunfó sobre los otros dos precandidatos: Víctor Hugo Tinoco y Alejandro Martínez Cuenca. Pese a la poca transparencia del proceso interno, los candidatos perdedores obtuvieron 40% de la votación, lo que significó un cuestionamiento muy fuerte al liderazgo de Ortega.

Elecciones presidenciales de 2001

Los actos masivos de la campaña sandinistas hacían pronosticar resultados favorables para su causa; como ejemplo mencionaré que el 19 de julio de 2001, en la ceremonia del XXII aniversario del triunfo de la revolución, el FSLN ratificó una vez más su poder de convocatoria, reuniendo a más de cien mil personas. Se esperaba que en este acto Daniel Ortega o los dirigentes del partido anunciaran, como mensaje principal, los puntos fundamentales de su programa de gobierno; pero Ortega pronunció un discurso poco revelador, plagado de ambigüedades. Se concretó a prometer cambios radicales bajo el



Para la clase política, y en particular para la derecha nicaragüense, el punto de vista del gobierno estadounidense ha sido de suma importancia. De tal manera que la opinión del gobierno norteamericano fue valorada de singular manera, cuando, a principios del mes de octubre, John F. Keane, subsecretario adjunto interino para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, declaró, sobre el posible triunfo sandinista, que el gobierno de Bush tenía serias reservas sobre los cambios ideológicos de Daniel Ortega, agregando:



No podemos olvidar que Nicaragua llegó a ser un refugio de extremistas políticos violentos del Medio Oriente, Europa y Latinoamérica. Y a diario nos recuerda todo esto la continua presencia de algunos miembros del liderazgo del FSLN, incluyendo algunos que son muy cercanos al candidato Ortega del FSLN, tales como Tomás Borge, Lenín Cerna y Álvaro Baltodano, que perpetraron muchas de estas abominaciones. Dado su historial, ¿por qué debemos creer las afirmaciones de que han cambiado si no han realizado acciones concretas para demostrarlo... Tenemos confianza en que el pueblo nicaragüense reflexionará sobre el carácter e historia de los candidatos y escogerá sabiamente. (Envío 235, 2001:12)

El gobierno estadounidense apostó por la continuidad de un gobierno liberal, afín a sus intereses económicos y políticos en el área.

Resultados electorales de noviembre de 2001

El día de los comicios los resultados fueron contundentes en favor del PLC con 56%, contra 42% de los sandinistas y sus aliados. Las cifras del abstencionismo no son comparables con el resto de países latinoamericanos, siendo apenas de 28%, dentro de este porcentaje también contemplaron los votos anulados.

Los departamentos donde el FSLN obtuvo mayor votación fueron Madriz, Nueva Segovia, León, Chinandega y Estelí. Por otra parte, el PLC obtuvo sus principales triunfos en los departamentos de Chontales, Boaco, Matagalpa, La Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), La Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y Jinotega. Departamentos donde en la década de los años ochenta el gobierno sandinista afectó a muchos campesinos con expropiaciones y abusos de poder, región donde se acentuó la guerra contrarrevolucionaria.

El Congreso quedó integrado de la siguiente manera: 53 diputados del PLC, 38 del FSLN y uno del Partido Conservador. Dentro del Poder Legislativo se nota la supremacía del bipartidismo, y en particular la ventaja que han tomado los liberales como producto de las reformas constitucionales y electorales.

No fue sino hasta el 22 de noviembre cuando el Consejo Supremo Electoral dio a conocer las cifras oficiales de los comicios, avaladas

solamente por los cuatro magistrados de filiación liberal, mientras los sandinistas abandonaron la sesión.

Enrique Bolaños asumió el poder el 10 de enero de 2002, y en su discurso de toma de posesión destacó lo siguiente: "Estoy firmemente comprometido a impulsar una profunda modernización del Poder Judicial, del Poder Electoral, de la contraloría de la República, para hacerlas más democráticas, más participativas, más profesionales, como parte de esta nueva era". (*El Nuevo Diario*) Como medida inicial de su gestión fue la persecución contra el ex presidente Arnoldo Alemán, acusándolo de corrupción y tráfico de influencias. En el mes de septiembre dio inicio el proceso judicial contra Alemán, bajo los cargos de malversación de fondos del Estado. Sin embargo, pocos meses después de su discurso de toma de posesión, tomó varias decisiones que contradecían sus postulados, permitiendo que las personas allegadas a Daniel Ortega asumieran el mando del sistema judicial.

Por otra parte, también los sandinistas y el gobierno de Bolaños habían llegado a acuerdos para proceder en contra del ex presidente Alemán y, según ellos, emitir ejemplar castigo. Como retribución, Ortega recibió mayores cuotas de poder. A partir de ese momento el líder sandinista mantuvo una nueva relación con la jerarquía católica.

Elecciones presidenciales de noviembre de 2006

El FSLN y Daniel Ortega ganaron la Presidencia con 38% de la votación, porcentaje similar o menor a los dos procesos electorales anteriores. En este proceso votó 75% de los registrados en el padrón electoral.

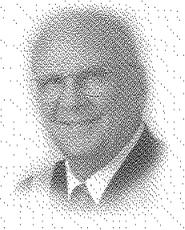
Ortega llegó a este proceso con total control del Poder Electoral, así como un amplio control de los poderes Judicial y Legislativo. Al amparo del poder político amasó también gran poder económico.

La victoria sandinista fue producto de la división de los liberales, que se presentaron en la contienda electoral con dos candidatos. El candidato apoyado por los Estados Unidos y el gran capital, Eduardo Montealegre, de la Alianza Liberal Nicaragüense, quien obtuvo 28%. Y José Rizo del Partido Liberal Constitucionalista, apoyado por el ex presidente Arnoldo Alemán, que logró 27%.

La Asamblea Nacional, integrada por 90 diputados, quedó constituida principalmente a partir de tres fuerzas políticas, 38 diputados del FSLN, 25 del Partido Liberal Constitucionalista y 22 de Alianza Liberal Nicaragüense.

Comentarios finales

Nicaragua mantiene un sistema bipartidista fuertemente cuestionado por la sociedad, que ha sabido mantener un reparto equilibrado de poderes entre liberales y sandinistas, que a veces muestra civilidad,



pero en otras ocasiones muestra negociaciones y transacciones poco transparentes para la opinión pública.

Nicaragua luce un sistema partidario estable, aunque es un sistema en que el bipartidismo es artificial y a menudo doloroso de observar. Asimismo prevalece la libertad de prensa y otros medios de comunicación, a pesar de que en ocasiones es acosada. (*El Nuevo Diario*: 18)



La cultura política formada a través de largas luchas sociales, hace que la sociedad civil rechace en general las campañas basadas en el clientelismo y la corrupción; pero, sin embargo, son prácticas difíciles de eliminar.

A manera de conclusión diremos que uno de los factores que impiden la consolidación de la democracia es la ausencia de un órgano electoral que actué con transparencia, equidad, independencia, y certeza.

Los dos partidos más importantes de Nicaragua (PLN y FSLN) comparten el poder político y el económico, a partir de diversos acuerdos de gobernabilidad suscritos con los cuatro últimos presidentes de la República.

Los medios de comunicación, en general, poseen márgenes de tolerancia y libertad, pocas veces son amenazados por la censura; la sociedad civil goza también de espacios de expresión, donde sus derechos civiles y políticos son respetados casi siempre.

La cultura política del pueblo nicaragüense forjada a través de largas luchas sociales, hacen que la sociedad civil rechace en general las campañas políticas basadas en el clientelismo y la corrupción, pero sin embargo son prácticas que aún persisten.

Notas

- ¹ Daniel Ortega Saavedra, comandante de la revolución y jefe histórico del sandinismo. Perteneciente a una familia humilde que había luchado en la guerrilla revolucionaria de Augusto César Sandino contra las tropas estadounidenses de ocupación, y luego contra el gobierno derechista de Anastasio Somoza García. En 1962 inició la carrera de Derecho en la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua. A los pocos meses, sin embargo, abandonó las aulas para dedicarse de lleno a la política. Una de las primeras actuaciones destacadas del joven fue la puesta en circulación del periódico *El Estudiante* como el órgano de prensa del Frente Estudiantil Revolucionario (FER). Militó junto con su hermano Humberto dentro de la Tendencia Tercerista del FSLN. Después del triunfo de la revolución, fue miembro de Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN). El 10 de enero de 1985 tomó posesión como presidente de la República. Perdió las elecciones de 1990, 1996, y 2001 como candidato presidencial propuesto por el FSLN.
- ² Arnoldo Alemán Lacayo, hijo del Arnoldo Alemán Sandoval, oficial del gobierno del dictador Anastasio Somoza Debayle. En 1967 se tituló en Leyes por la Universidad Nacional

Autónoma (UNAN) de León, con especializaciones en Integración Económica Regional y Derecho Bancario y Mercantil. En mayo de 1990 fue elegido alcalde de Managua tras dos meses de servir como concejal. El 1 de septiembre de 1995, como requería la ley, dimitió del puesto de alcalde para preparar su candidatura a la Presidencia de la República en las elecciones de 1996 por la Alianza Liberal (al), una renovada coalición conservadora lanzada en diciembre de 1994 y de la que era su presidente. En las elecciones del 20 de octubre de 1996 Alemán se impuso con 51% de los votos sobre Daniel Ortega Saavedra, candidato del fsln. Al frente de la bancada del plc, Alemán continuó pactando con Ortega la aprobación parlamentaria de las decisiones económicas, puenteadando si es necesario a Enrique Bolaños, para seguir gobernando el país desde el Poder Legislativo. En los últimos meses ha enfrentado un juicio bajo la acusación de peculado por parte del Estado nicaragüense.

Orlando Núñez Soto es sociólogo nicaragüense, director del cipres, doctor en Economía Política por la Universidad de París, y autor de más de veinte libros, entre ellos varias novelas.

Es destacada militante del fsln, presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, y precandidata, en 1996, a la Presidencia de la República por parte de su partido, en la que tuvo fuerte rivalidad con Daniel Ortega.

Henry Ruiz Fernández, comandante de la revolución, ministro de Planificación de 1979 a 1984, y ministro de Cooperación Externa de 1985 a 1990.

Loc. cit.

Sofía Montenegro es periodista, investigadora social y feminista nicaragüense.

Mónica Baltodano nació en la ciudad de León el 14 de agosto de 1954. Inició en 1972 sus estudios universitarios de la carrera de Biología. En el mismo año ingreso al fsln y participó de las redes clandestinas de su ciudad. En 1974 pasó a la clandestinidad y abandonó sus estudios. En 1975, fue responsable del trabajo urbano en Estelí, Condega y Matagalpa. En julio de 1977 fue víctima de una emboscada de la que sale ilesa y es capturada por la seguridad somocista. En 1978, por presiones populares, fue puesta en libertad y designada al trabajo en Managua. En 1979 forma parte del Estado Mayor, integrado por las tres tendencias del fsln que dirigen la insurrección en Managua, el Repliegue y las tomas de Jinotepe y Granada. En agosto de 1979 se le otorga el grado honorífico de Comandante Guerrillera y es asignada a tareas político organizativas como responsable de Organización del FSLN. En 1982, asume las tareas gubernamentales como ministra de Asuntos Regionales y atiende los asuntos municipales, impulsando el proceso de regionalización y descentralización. Mónica centró sus esfuerzos en el desarrollo del poder local, dirigió la elaboración del primer diagnóstico de los municipios (Ley 140), la cual fue aprobada en 1988, y la parte de la Ley Electoral relativa a los municipios, la revisión del Plan de Arbitrios y la creación de una nueva institución: inifom, la cual se concretó en 1989, institución de la cual fue presidenta hasta la derrota electoral del fsln en 1990, en la que fue electa concejala de Managua. Actualmente Mónica es fundadora y presidenta de la Fundación Popol Na para la Promoción del Desarrollo Municipal. Es licenciada en Ciencias Sociales, carrera que hizo entre 1986 y 1990. Entre 1990 y 1994, Mónica se destacó por su tenaz denuncia a la corrupción en la alcaldía de Managua e inició un juicio por malversación, fraude y peculado en contra del entonces Alcalde Dr. Arnoldo Alemán. En el Congreso Extraordinario del fsln, en mayo 94, fue electa como

miembro de la dn del fsln. Fue electa diputada por Managua en 1996. Suscribió la Agenda Mínima Nacional de la Mujer presentada por la Coalición Nacional de Mujeres.

Bibliografía mínima:

- BALTODANO, Mónica (2002). *Democratizar la democracia. El desafío de la participación ciudadana*. Managua: Graphic Print.
- BOBBIO, Norberto (1993). *El futuro de la democracia*. México: FCE.
- CARDENAL, Ana Sofía y Salvador Puig (comps.) (1998). *América Central, las democracias inciertas*. Madrid: Tecnos.
- CARDENAL, Ernesto (2003). *La revolución perdida*. Managua: ANAMA.
- DYE, David (2004). *La democracia a la deriva: La política caudillista de Nicaragua*. Managua: EDITARTE.
- Envío*, mensual, Universidad Centroamericana. Managua.
- El Nuevo Diario*, "Discurso a la nación del Ing. Enrique Bolaños Geyer", 11 de enero de 2002.
- NÚÑEZ Soto, Orlando (2004). *La sociedad civil*. Managua: CIPRES.
- O'DONNELL, Guillermo (comp.) (2003). *Democracia, desarrollo humano y ciudadanía. Reflexiones sobre la calidad de la democracia en América Latina*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens / PNUD.
- SARTORI, Giovanni (2002). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- SERRANO Caldera, Alejandro (ed.) (2004). *Legalidad, legitimidad y poder en Nicaragua*. Managua: Fundación Friedrich Ebert.
- STEICHEN, Régine (comp.) (1993). *Democracia y democratización en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- VARGAS, Oscar René (2000). *Corrupción, dinero y poder. Círculos del infierno*. Managua: Foro Democrático / CEREN.
- (2000). *El síndrome de Pedrarias. Cultura política en Nicaragua*. Managua: CEREN.
- ZAMORA, Augusto. (2001). *El futuro de Nicaragua*. Managua: CIRA.

HOMENAJE A JORGE TURNER

El pasado 27 de octubre se rindió un emotivo y merecido homenaje al especialista en estudios latinoamericanos y luchador por la independencia de nuestros pueblos, Jorge Turner Morales, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. La revista *dialéctica* se suma a este importante reconocimiento a quien también nos honra con figurar en nuestro Consejo Asesor y le envía un afectuoso saludo.

Dirección de *dialéctica*